

# **XII CERTAMEN DE RELATOS CORTOS**

**"LEE, ESCRIBE,...  
¡ENTRENA TU MENTE!"**



**TERCER PREMIO  
CATEGORÍA JUVENIL**



**Autora: Fátima  
González**

**Con la colaboración:**

**joma**



**Madrid**

## PARTIDO FINAL

Me llamo Pedro, Pedrito para los amigos. Un niño aficionado al futbol sala, jugador titular de mi equipo favorito, ¡suerte que tengo!

Mi afición: el futbol sala, mi profesión: hijo, hermano, nieto, amigo, estudiante y en los ratos libres ... ¡pues lo que hace todo el mundo! ver la tele, jugar con mis amigos ... y de vez en cuando algún que otro encuentro/ discusión con mis hermanos (papá y mamá se enfadan y terminamos siempre castigados sin postre, sin poder coger el móvil o algo similar)

Este año hemos tenido muy buenos resultados en nuestra liga de futbol sala, hemos quedado finalistas. Jamás nuestro equipo llegó tan lejos y la emoción, al tiempo que la presión es grande.

Recuerdo todavía el día de la final, emoción, nervios y la ilusión de poder ser campeones. ¿Por qué será que la derrota en una final será tan triste? Nadie queríamos perder y todos en el equipo estábamos dispuestos a darlo todo. Aquel día todo el equipo de futbol sala nos jugábamos mucho, era una gran final. El contrincante, difícil de ganar, jamás había perdido un partido, sus corpulentos cuerpos comparados con los nuestros asustaban hasta al más valiente. Para ellos probablemente era un partido más, esperaban su gran momento de gloria y en sus cabezas con toda probabilidad no habían atisbado ni tan siquiera la más mínima posibilidad del fracaso.

Las gradas del campo estaban llenas, grandes ilusiones en los centenares de asistentes que poco a poco habían llegado y ocupaban sus sitios impávidos ante la situación, esperanzados por conseguir el éxito de sus colores favoritos. Miles de personas abarrotaban aquel día el estadio. Pero para mí, el que no hubiera butacas vacías en aquel espléndido derbi no era relevante, a mí solo me interesaba un espectador

. Recorrió con ojos ávidos cada rincón, sólo una sonrisa de beneplácito de esa persona tan especial podría ayudarme y darme fuerza en aquel partido, pues, aunque para muchos estaba claro el final y el éxito de nuestros colores era remotamente imposible, en mi cabeza resonaba con fuerza aquella afirmación que desde pequeño me grabaron a fuego "no te rindas nunca ni celebres el resultado de un encuentro antes de tiempo, ni el éxito ni el fracaso está escrito hasta el final del partido".

Seguí buscando entre la afición, habría pedido prestados unos prismáticos si hubiera sido necesario con tal de localizar el objetivo de mi búsqueda. Oteaba cada rincón, miraba a cada lado de las gradas, aunque el resultado no fue exitoso.

El partido empezó y tuve que abandonar su exploración.

El contrincante era hábil, ligero, luché junto a mis compañeros en aquel partido cuyo final ya estaba escrito para muchos, pero nos empleábamos al cien por cien con todas nuestras fuerzas, limpia-mente, pero con ahínco." El mejor no siempre es el más fuerte, sino el más trabajador"

En cada jugada, en cada pase no paraban de revolotear todos estos consejos en mi cabeza. Era la voz de mi entrenador favorito, aquel que me infundió el cariño por este deporte, por esta forma de vida, aquellas palabras me alentaban aquel día, era como si me estuvieran empujando con sumo cariño, me estaban ayudando sin duda en cada pase de pelota, en cada momento. Pero mucho debería girar este partido para poder celebrar la gloria. Comenzaba a flojear cuando de nuevo otra frase llegó a mi cabeza "Jamás te dejes llevar por el desánimo, no des por perdido algo que todavía no ha llegado al final"

Sentí un golpe fuerte en mi cabeza. Una luz negra invadió de repente todo el espacio, me envolvió la noche en su vertiente más oscura y esa oscuridad rellenó todo mi entorno. Dejé de sentir, tan solo escuchaba algunos ruidos, gritos ...el silencio .... Noté que mi cuerpo flotaba, como si fuera una nube navegando en el cielo. Intenté razonar, hacer valer la razón para comprender qué podía estar pasando, pero todo fue inútil.

¿Quién sabe lo que es el vacío? ¿qué ocurre cuando dormimos o cuando nos desvanecemos? Lo que imaginamos, lo que soñamos, ¿es realmente tan sólo algo onírico...? ¿Tal vez los sueños permanecen en una dimensión a la espera de ser ejecutados? Soy mayor para creer en los fantasmas, los hechos relatados en el Triángulo de las Bermudas y las aventuras del Lago Ness siempre me han parecido entretenidas, muy amenas para leer en una tarde de sábado. ¿o tal vez...?



En aquel momento no supe valorar si estuve en ese estado segundos, minutos, horas ... pero por fin conseguí ver la cara que llevaba buscando desde el comienzo del partido, era mi entrenador, me miró con ternura, pero también con energía. "No vivas en el pasado, afróntalo y camina hacia el futuro y no olvides que yo siempre estaré contigo, ahora vuelve y disfruta"

Me desperté agitado, miles de caras en círculo sobre mí, sonrisas y carcajadas, me estaban zaran-deando, manteando entre ánimos y alegría.

Final del partido, miré al marcador, sólo un punto de diferencia, ¡¡¡habíamos ganado!!! no sé qué pasó, pero estaba alegre y feliz y no solo porque salimos vencedores del partido, aquel día descubrí que era cierto todo lo que había aprendido, el partido se lucha hasta el final, el resultado puede darse la vuelta con trabajo y dejando olvidado al desánimo.

Mantengo tu recuerdo en mi corazón, jamás te olvidaré. Ahora sé que estás conmigo, no tengo que buscarte en cada partido. Salgo al campo con confianza sabiendo que juego con ventaja, porque si yo trabajo duro tú me ayudas.